Desde el **litoral** hasta el **interior** en **Antofagasta** se extendieron las amplias **redes de intercambio** que existieron durante el período Formativo, y de ellas queda constancia en la colección del cementerio Vertedero Municipal de Antofagasta.

El **ajuar funerario** se compone por objetos de producción costera local como:

- Cabezales y barbas de arpón
- Desconchadores óseos
- Cuchillos líticos enmangados
- Puntas de proyectil líticas
- Huso de tortera
- Perforador
- Placa de cobre
- Pesa
- Tubos óseos (sobre huesos de ave)
- Guijarro con pigmento rojo
- 1000 cuentas discoidales de concha y 50 de mineral de cobre

También de **bienes foráneos** adquiridos mediante circulación o intercambio, como:

- Vasijas cerámicas: cuencos, botellas y queros, negro pulido o café
- Tabletas de madera y pipas
- Cestería
- Tubérculos (indeterminados, posiblemente yuca)
- Collar y pulsera
- Botellón de madera, sin asas
- Miniatura de cerámica decorada, globular
- Fragmentos de textiles o material orgánico, asociado a tabletas (posibles bolsos)
- Caracol terrestre (*Strophocheilus oblongus*)

Hombres, mujeres, adultos y jóvenes **consumían** la **misma dieta**, que tenía como componentes centrales pescados y mamíferos marítimos, complementada en menor medida con "huevos de aves marinas, fauna terrestre, algas, moluscos, crustáceos, vegetales cultivados y silvestres" (Ballester y Clarot, 2014: 98).

La evaluación de isótopos estables en las osamentas reafirmó que eran **'gente de mar'** y no sujetos foráneos, al comprobar que "no sólo fueron enterrados en cementerios costeros, sino que también pasaron sus últimos años viviendo en la costa" (Ballester y Clarot, 2014: 96).

Movilidad e intercambio en el Formativo

Los objetos del cementerio Vertedero Municipal de Antofagasta, expresan "**redes interregionales de interacción**, con evidencias que testimonian indiscutiblemente las conexiones entre las poblaciones de la cuenca del **salar de Atacama**, el litoral del **Océano Pacífico** y el **Noroeste argentino**" (Pimentel et al., 2011: 45).

Desde momentos tempranos, el desierto de Atacama se constituyó en un espacio intervenido por una **red de rutas** de larga distancia para el tráfico de bienes, que conectó el litoral, ambientes de oasis y quebradas altas de la puna.

Al inicio del período Formativo estas conexiones se intensificaron y pusieron en contacto en la costa arreica a dos tradiciones complejas (Núñez y Santoro, 2011). Prueba de ello es el hallazgo de

caracoles terrestres (*Strophocheilus oblongus*) y cebil de bosques y selvas trasandinas, y cerámica de los oasis chilenos en el ajuar del cementerio Vertedero.

En los oasis de **San Pedro de Atacama** se encontró **cebil** del **noroeste argentino** y conchas del Pacífico (*Oliva peruviana*), evidencia de "que el tráfico de bienes e ideas cubrió desde selva-costa y viceversa" (Núñez y Santoro, 2011: 504).

Las **poblaciones** del **interior** articularon su movilidad mediante **caravanas**; con el apoyo de recuas de llamas, a diferencia de las poblaciones litoraleñas que se desplazaban peatonalmente y sin la ayuda de animales de carga, mediante cargueros individuales (Cases et al., 2008; Pimentel et al., 2011; Torres-Rouff et al., 2012).

Sus rutas implicaban **desplazamientos de hasta 250 kilómetros norte-sur** por el **borde marítimo** y **80 kilómetros este-oeste hacia las pampas** y cordillera andina (Pimentel et al., 2011; Carrasco et al., 2015), en función de puntos de intercambio como los algarrobales de Quillagua.

El traspaso de objetos y conocimientos entre costa e interior indicaría que entre ambas poblaciones las relaciones eran estables y los **viajes recurrentes** (Pimentel et al., 2011), por lo que configuraron un modelo interdependiente (Núñez y Santoro, 2011).

Características del período Formativo en la Región de Antofagasta

Estrategias económicas novedosas como la domesticación y especialización, y la producción de distintos niveles de acumulación por parte de las sociedades cazadoras recolectoras 'arcaicas' derivó en lo que se conoce como período Formativo (Agüero, 2013).

Comprendido entre el **1500 a.C a 1000 d.C.**, se caracterizó por "cambios sustanciales en la economía y organización social, con una mayor intensificación en el uso del espacio regional, aparición de los primeros enclaves de **sedentarización**, junto a una **economía excedentaria**, la introducción de nuevas tecnologías (cerámica, metalurgia) y una ampliación de las redes de interacción interregional" (Pimentel et al., 2011: 44).

El **Formativo** expresó elementos particulares en los distintos territorios del norte grande.

En la **costa árida**:

- Tempranos asentamientos humanos en enclaves como Caleta Huelén, Cobija, Paposo, Cerro Moreno y Taltal (Pimentel et al., 2011; Núñez y Santoro, 2011), propiciados por la diversidad y riqueza en recursos bióticos del Pacífico.
- Modos de vida altamente móviles "en torno a espacios productivos variables, lugares sacralizados funerarios, ritos rupestres y festines colectivos" (Núñez y Santoro, 2011: 507).
- Campamentos más dispersos de construcciones simples como tolderíos, con espacios productivos comunes para tareas específicas, como el faenamiento de peces, mamíferos marinos y camélidos silvestres.
- Una dieta basada en estos recursos obtenidos mediante pesca, caza y recolección, complementada con productos hortícolas (Núñez y Santoro, 2011).
- El desarrollo de metalurgia de cobre para anzuelos, barbas y cabeceras de arpones, y balsas para acceso a cardúmenes de alta mar y otros enclaves lejanos.
- Las técnicas especializadas implicaron una optimización de la pesca y producción excedentaria

de alimentos marinos, conservados mediante procesos de secado y salado.
- Extracción de sal, pigmentos de óxido de hierro, fertilizante de aves o guano y conchas.

Estos productos atrajeron al litoral a los grupos caravaneros de las aldeas de los oasis del Loa y Atacama, cuyos productos de intercambio se han registrado también en túmulos funerarios en Mejillones, como la cerámica negra pulida de San Pedro de Atacama (Núñez et al., 2011; Ballester y Clarot 2014).

Así, en el **interior y alta puna** existió:

- Una dieta basada en camélidos y recursos vegetales silvestres complementada con prácticas pecuarias y hortícolas iniciales, como el cultivo de tubérculos, quinua, maíz y aji.
- Ocupaciones más estables en aldeas, el surgimiento de arquitectura pública y ceremonial, que expresaron procesos de creciente complejidad y desigualdad social.
- Tecnología como arcos y flechas, cerámica, minero-metalurgia y piezas iconográficas en oro, plomo y cobre, cestería, cuentas de collar con microperforadores, pendientes, láminas líticas y artesanía textil.
- Una incipiente domesticación de llamas, que aumentó la capacidad de carga y propició el caravaneo para circular bienes hacia la costa (Pimentel et al., 2011).

Tanto la **vía pecuaria** como la **agromarítima** posibilitaron **concentraciones demográficas** e intensificación productiva.

Continuidad en el modo de vida costero

El litoral de la Región de Antofagasta ha expresado una continuidad en el modo de vida pescador cazador recolector asociado a la explotación y consumo de recursos marinos.

Hasta la llegada de los **incas**, las ocupaciones humanas en zonas como Antofagasta y Taltal "parecen haber estado caracterizadas por una **mayor movilidad residencial** materializada en campamentos habitacionales más transitorios y con viviendas livianas" (Andrade et al., 2014: 486).

Restos humanos recuperados de distintos contextos arqueológicos indican que tanto la **dieta** como las principales **actividades** se habrían mantenido relativamente **estables** desde el **Arcaico Tardío** hasta el **Alfarero Tardío**.

Enfermedades articulares degenerativas, marcadores de **estrés ocupacional** y evidencias de condiciones paleopatológicas metabólicas e infecciosas en las osamentas, indican actividades de **carga** y **levantamiento de peso**, huellas de **uso de remo** y/o lanzamiento de estólica y **arpón**, al igual que alta **movilidad residencia**l (Andrade et al., 2014; Ballester y Clarot, 2014).

Este modo de vida se ha consignado en fuentes históricas para los Changos donde se describe la movilidad de estos grupos a través de la pampa, para intercambiar productos.

A cambio de "pescado salado i seco, mariscos, cueros de lobos i de aves marinas, conchas grandes i pequellas, sartas de llancas i posiblemente algas comestibles (…) [recibían] maiz, frejoles i otros productos de la tierra; tejidos de lana, i mas tarde lana cruda o hilada, objetos de metal i piezas de alfareria pintada" (Latcham, 1910: 63).

Temas relacionados:

- Introducción. Vertedero Municipal de Antofagasta: pescar y fumar en el pasado prehispánico
- Consumo de alucinógenos y prácticas fumatorias en la costa árida
- Galería. Tabletas y pipas de los antiguos habitantes de la costa arreica
- Galería. Ajuar funerario del cementerio Vertedero: intercambio y producción local
- Bibliografía

